

## Reseña de La muerte contada por un sapiens a un neandertal

### Review of Death told by a Sapiens to a Neandertal

Rodolfo Viveros Contreras

Universidad Veracruzana, Facultad de Biología, Xalapa, Ver. México  
rviveros@uv.mx

Recibido 29/05/2024 – Aceptado 12/07/2024

#### Para citar este artículo:

Viveros Contreras, R. (2024). Reseña de La muerte contada por un sapiens a un neandertal. *Revista de Educación en Biología*, 27 (2). <https://doi.org/10.59524/2344-9225.v27.n2.45214>

### Resumen

El libro *La muerte contada por un sapiens a un neandertal* nos introduce en el tema de la muerte desde la perspectiva de la selección natural, se exponen diversas tesis de cómo ocurre el sexo, la vida, el envejecimiento en distintas especies del mundo animal y vegetal. A través de diálogos entre los autores con un ingenio y humor peculiar se va tejiendo la narrativa entre la explicación científica de la evolución biológica y las implicaciones en la muerte de los seres vivos, sin soslayar reflexiones filosóficas sobre el sentido de la vida. El planteamiento del libro puede ser relevante para la enseñanza y la divulgación de la evolución y la selección natural como procesos relevantes para entender la vida y la muerte.

**Palabras Clave:** Evolución biológica; Selección Natural; Supervivencia; Epicureísmo

### Abstract

The book *Death Told from a Sapiens to a Neanderthal* introduces us to the topic of death, from the perspective of natural selection, various theses are presented on how sex, life, aging occur in different species of the animal world and vegetable. Through dialogues between the authors with a peculiar wit and captivating humor, the narrative is woven between the scientific explanation of biological evolution and the implications for the death of living beings, without overlooking reflections on the meaning of life. The book's approach can be relevant for teaching and disseminating evolution and natural selection as key processes to understand the life and death.

**Keywords:** Biological Evolution, Natural Selection, Survival, Epicureanism

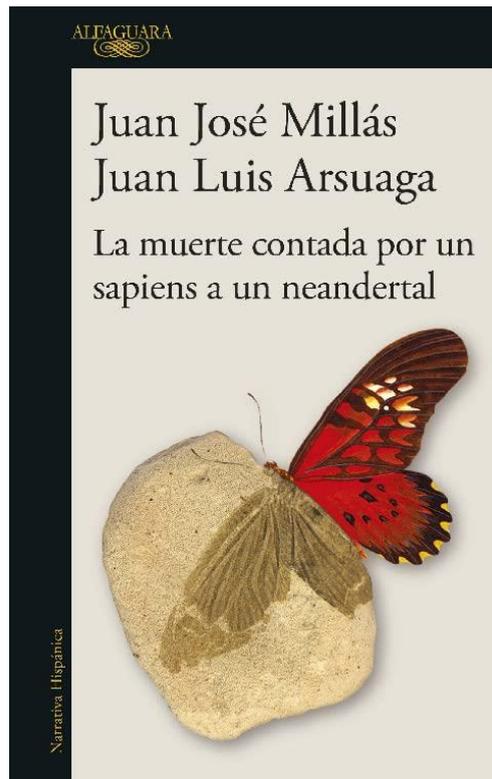


Figura 1: Tapa del libro (Millás y Arsuaga, 2022)

## Introducción

Dos de los grandes enigmas de la filosofía lo constituyen el nacer y el morir. Artur Schopenhauer el gran filósofo del pesimismo sostenía que todos los problemas, por graves que sean a la luz de la muerte, son irrisorios. En un libro de Marcelino Cereijido cuyo título emblemático se antoja contradictorio, "La muerte y sus ventajas" refiere a los componentes biológicos de ésta y justifica su existencia como elemento imprescindible para la supervivencia de la especie y el equilibrio en la naturaleza. Otros títulos polémicos sobre la muerte, por citar algunos: "Del sentimiento trágico de la vida" de Miguel de Unamuno, y "Del inconveniente de haber nacido" de Émile Cioran, en los que se abordan aspectos filosóficos de la existencia.

El libro de Juan José Millás y Juan Luis Arsuaga, "La muerte contada de un *sapiens* a un *neanderthal*" aporta un nuevo título y expone argumentos científicos y consideraciones sobre la muerte desde la perspectiva de la biología evolutiva, sin perder de vista cuestionamientos de orden filosófico que surgen espontáneamente en las conversaciones de la vida cotidiana de ambos autores. Colocan en el centro de la discusión los dilemas de la muerte en el mundo animal y vegetal, así como en el ser humano.

## Desarrollo

Se advierten al menos tres vertientes en el libro: el sexo, el envejecimiento y la muerte, analizados desde la perspectiva de la selección natural y, por ende, asumiendo que la preservación de los genes determina lo que ocurre en la evolución y muerte de las

especies. Se describen diversas características biológicas de los organismos y las implicaciones que esto tiene en los seres vivos, esto motiva no solo aspectos de la selección natural, sino que desencadena de manera implícita reflexiones sobre el ser, en cuanto a nuestra forma de estar en el mundo y pensar la muerte desde miradas diversas.

En este sentido, frente a la muerte confluyen en el libro nociones conceptuales como la Ataraxia, doctrinas filosóficas como el epicureísmo, estoicismo, hedonismo; sin ser aludidas explícitamente, está presente la filosofía existencialista como el pensamiento de Heidegger en el ser y el tiempo, así como la apología de lo contingente o ética de la finitud del filósofo alemán Odo Marquard, por solo citar algunas de las distintas evocaciones filosóficas a las que el pensamiento recurre al leer las conversaciones de Arsuaga y Millás.

A propósito de encuentros en un restaurante, en una visita a un desguace de autos, en la visita a un gimnasio, entre otros sucesos, los autores discurren sobre las características biológicas de las especies y al mismo tiempo se tejen puentes para repensar la finitud del ser y cuestionarse sobre el sentido de la vida y de la muerte.

Para explicar la muerte, se recurre al concepto de longevidad. Destaca aquí la explicación sobre "los procesos programados" de muerte celular, la duración en años de distintas especies y la forma en cómo mueren asociadas o no al cuidado de sus descendientes. Desde esta perspectiva de la selección natural Arsuaga con perspicacia y humor ocurrente describe los elementos científicos implicados en la muerte de varias especies del mundo animal, y cómo ocurre ésta en diversos grupos de mamíferos, exponiendo variables que guardan relación con la longevidad de los organismos, tales como el volumen, el tamaño de la piel con relación al volumen, el estrés oxidativo, la importancia de los telómeros (extremos del cromosoma que participan en la división celular), entre otros elementos que determinan en el individuo la duración de la vida.

En la naturaleza no sólo estas condicionantes afectan la longevidad; lo accidental y contingente forma parte relevante de la finitud de un ser vivo, de tal manera que la existencia está determinada por la selección natural y por la eventualidad en la interacción con el entorno natural y social, por ejemplo, la depredación, los accidentes, hambrunas, catástrofes naturales, entre otras. Esto conlleva inevitablemente a pensar en el carácter teleológico de la existencia.

La perspectiva de la selección natural parece no dar tregua al pensamiento "romántico" de la vida y la muerte y es que algo existe en la condición humana que busca explicación pensando en el "para qué" de los fenómenos. "Que un guepardo se coma una gacela no es violencia, a menos que proyectes tus propios sentimientos humanos en esa acción" (p. 86). Puede parecer muy cruel en nuestra perspectiva que otorga sentido a la vida, pero desde la biología evolutiva tan solo es un acto de supervivencia y de preservación de los genes de la especie.

En las discusiones emprendidas por los autores, se hace evidente la inquietud por la búsqueda de sentido a la existencia ante la vorágine de acontecimientos que suceden en la naturaleza y en la sociedad y que se niegan a significarse como producto de la casualidad o del azar, esta búsqueda impulsa el establecimiento de relaciones de causa-efecto, la creación de una narrativa histórica con un orden cronológico y cierta linealidad.

Desde este contexto, el hombre, el ser arrojado al mundo, en términos de Heidegger no escapa a la realidad ni de la vida ni de la muerte como condicionantes que no elige, le acosa la incesante comezón de preguntarse por su existencia y en esa búsqueda de

explicaciones olvida a menudo la realidad abrupta y despiadada de las singularidades de las especies en búsqueda de la preservación de sus genes a costa de lo que sea; lo cual hace que Millás se cuestione constantemente sobre el sentido en sus conversaciones con Arsuaga.

En la naturaleza, los ciervos se enfrentan unos a otros por copular y garantizar la continuidad de la especie, los salmones mueren al nacer un nuevo descendiente, los mamíferos pequeños se reproducen más rápido que los grandes, estas diferencias generan interrogantes sobre el sexo y su papel en la selección natural.

Los seres humanos alcanzan la senectud con el uso de la ciencia y la tecnología, particularmente con la generación de nuevos y más efectivos medicamentos, patrones diferenciados de longevidad. La especie humana junto con las mascotas y los animales que habitan en los zoológicos son las únicas especies que experimentan la vejez, producto de la medicina moderna.

Los mismos autores se someten a estudios clínicos, con el propósito de valorar la velocidad en que envejece el individuo, su edad biológica, investigaciones médicas inéditas que realiza la Universidad Complutense de Madrid, y a partir de allí abordan aspectos que dejan al descubierto no solo conocimientos de vanguardia sobre marcadores biológicos y el papel que desempeñan distintas células en la prevención del cáncer y de enfermedades de múltiples tipos, sino que se generan pensamientos sobre la idea de muerte, lo cual genera, dilemas, temores y búsqueda de senderos explicativos que reconforten. Un asunto es la realidad tal cual es que discurre independiente a nuestra conciencia como en el nómeno kantiano y otra cosa es conocer ciertos datos de esa realidad que nos acercan a nuestra propia finitud, son reflexiones que construye Millás al conocer el alcance de dichos estudios médicos.

Arsuaga por su lado, insiste en acudir al epicureísmo, recordemos que esta doctrina sostiene que la muerte constituye un proceso natural por lo que no debe temerse, la felicidad se encuentra satisfaciendo necesidades básicas y los placeres simples, el dolor y sufrimiento son de carácter temporal y pueden ser soportados con la razón. En este contexto, el objetivo final del epicureísmo es la Ataraxia, que constituye un estado de paz y tranquilidad y calma con ausencia de perturbaciones como la ira, el miedo o la ansiedad.

La posibilidad que tenemos, explican los autores, de llegar cada vez más a la edad posreproductiva constituye una particularidad del ser humano, la disminución de la mortalidad infantil y los grandes avances en la medicina con la generación de vacunas antibióticos y antivirales han prolongado la vida adulta. En un recuento hecho por Arsuaga sobre la evolución del *Homo sapiens*, señala que hemos pasado de una edad promedio de 45 a 70 años en los últimos dos millones de años, el salto importante en la prolongación de la edad se dio con el *Homo erectus*; un mero parpadeo en la escala geológica de tiempo si consideramos la aparición del primer homínido hasta nuestro tiempo. Tenemos una fecha de vencimiento que se ha podido alargar con el paso de los años.

En este contexto, se explica que la aparición de enfermedades y la longevidad en el ser humano guarda relación con la activación o inacción de ciertos genes, éstos dependiendo de ciertas condiciones naturales o ambientales pueden -o no- expresarse. Por consiguiente, en dominio de la biología molecular podría conocerse la genética humana de tal manera que artificialmente podrían controlarse estas expresiones. Extender los 90 minutos del partido de fútbol a tiempos extras.

Una de las discusiones finales planteada es la regularidad con la que ocurren ciertos procesos en el desarrollo del ser humano, por ejemplo, pasar por diversas etapas; ser embriones, bebés, pasar por la infancia, pubertad... hasta llegar a la vida adulta, senectud y morir. Esto podría suponer una estructura predeterminada de la vida y la muerte. Sin embargo, desde la perspectiva evolutiva, la vejez y la muerte son producto de la suma de diversas mutaciones que la selección natural no ha podido eliminar a lo largo del tiempo, "porque se expresan muy tarde, cuando ya no vive casi nadie, y quedan fuera de su radar" (P.216).

Cuatro aspectos que desarrollan los autores se pueden sintetizar asociados a la longevidad de una especie: a) Los animales que viven una vida más acelerada tienden a durar menos, b) las especies más pequeñas viven menos, c) los animales más grandes tienen una tasa metabólica basal más baja, provoca menor daño oxidativo y por ende envejecen menos, d) Los animales pequeños pierden mayor calor corporal porque tienen más piel que los animales grandes con relación a su volumen, lo que les representa un consumo energético considerable.

Por último, los animales pequeños se reproducen más rápidamente, pero están más expuestos a la depredación. El nivel alto de reproducción obedece a asegurar la descendencia y prevaler los genes de la especie. Como ejemplo de lo anterior, un ratón vive tres años y el elefante alrededor de unos 70. "La selección natural deja a los mejores individuos, entendiendo por mejores a los mejor adaptados a sus nichos ecológicos correspondientes". "La selección natural, de hecho, no selecciona: criba" (p. 269).

En el mundo prehistórico, las especies que se reproducían asexualmente eran más propensas a sucumbir ante los cambios climáticos, las bacterias y los virus. La razón de esto reside en el poder del sexo para generar diversidad genética. Al combinar material genético de dos individuos, se crea una descendencia con una variedad de defensas contra patógenos, los cuales también están en constante evolución. Esta variabilidad genética garantiza que no haya dos individuos exactamente iguales, lo que aumenta las probabilidades de que algunos miembros de la población sobrevivan a una pandemia o evento adverso. Los individuos con mayor resistencia transmitirán su inmunidad a su descendencia, asegurando la supervivencia de la especie a largo plazo.

## Conclusión

Este libro tiene particular importancia filosófica ya que ciertas cuestiones fundamentales de la filosofía trabajadas desde el arte o la literatura son más comprensibles que desde los abordajes analíticos tradicionales. Además, combina aspectos de biología evolutiva, narrados a través de diálogos en los que se presentan, por un lado, argumentos científicos, y por el otro, se evocan preguntas filosóficas fundamentales sobre la existencia, con un lenguaje accesible y con humor, que permite establecer una relación dialéctica entre la realidad "objetiva" y la construcción de subjetividades en torno a la muerte.

Es inevitable hacerse diversas preguntas a lo largo de la narrativa, entre ellas, ¿Por qué existe diferencia en la longevidad de las especies? ¿Quién programa esa longevidad? ¿Por qué algunas especies mueren al reproducirse? ¿Cuál es la finalidad del ser humano en las condiciones de muerte que imperan en la naturaleza? ¿Es posible encontrar sentido a la idea de muerte? ¿Pueden encontrarse los controles para evitar que se detonen ciertos

genes que conducen a la muerte? Si así fuera, ¿Qué pasaría? ¿Es posible escapar a la angustia que impone la finitud de la propia existencia?

### **Referencias Bibliográficas**

Blanck-Cereijido, F. y Cereijido M. (1999). *La Muerte y sus ventajas*. México: FCE

Cioran. E.M. (1998). *Del inconveniente de haber nacido*. Madrid: Taurus

Heidegger, M. (2023). *Ser y tiempo*. Madrid: Trotta

Marquard, O. (1989). La finitud del individuo y la posibilidad de la ética. *En Apología de lo contingente. Estudios filosóficos* (J. Navarro Pérez, Trad, pp.107-132) Valencia: Institución Alfons el Magnànim.

Schopenhauer, Arthur (2009). *El amor, las mujeres, la muerte y otros temas (5ª ed.)* Madrid: Cátedra.

Unamuno, M. (1913). *Del sentimiento trágico de la vida*. Salamanca: Librería Universitaria.